

Se suscribe á este Boletín, que sale los martes, jueves y sábados, en la imprenta de su editor, calle de la Trinidad, nº 10, á 8 rs. al mes para los suscritores de esta ciudad puesto en sus casas, y 10 los de fuera franco de porte.



Las reclamaciones, anuncios y demas que gusten insertar en este periódico tendrán que dirigirse á su editor, francos e porte. sin cuyo requisito, no serán recibidos.

BOLETIN OFICIAL DE TOLEDO.

ARTICULO DE OFICIO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Segunda seccion.—Circulares.

El señor ministro de la Guerra en 10 de este mes me dice lo que sigue:

Su Magestad la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme el real decreto siguiente:

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitucion de la monarquía española Reina de las Españas, y durante su menor edad la Reina Viuda Doña Maria Cristina de Borbon, su augusta Madre, Reina Regente y Gobernadora del reino, á todos los que les presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

Art. 1.º Se autoriza al Gobierno para hacer una requisicion de seis mil caballos en todo el reino.

Art. 2.º Quedan sujetos á la presente requisicion todos los caballos domados ó cerriles que sean bastantes á llenar el número de seis mil, que hayan entrado en los cinco años, de siete cuartas menos un dedo arriba, y que reunan ademas las cualidades necesarias para el servicio de la guerra.

Art. 3.º Se exceptúan de esta disposicion: 1.º, los caballos destinados al servicio de S. S. MM. y AA.; 2.º, los que necesitan los generales en jefe de los ejércitos de operaciones; 3.º, tres de cada general empleado en activo servicio, incluso los capitanes generales de las provincias, y el inspector general de caballería, y uno de cada inspector y director de las demas armas; 4.º, dos de cada brigadier con mando de brigada, division ó provincia; 5.º, tres de cada coronel de caballería con mando de regimiento; 6.º, dos de cada coronel supernumerario y demas gefes de la misma arma y de artillería de cam-

paña que hagan el servicio en los regimientos y brigadas, ó que desempeñen encargos ó comisiones activas en los ejércitos y provincias, incluso los comandantes generales de artillería é ingenieros, y uno de cada oficial de ambas armas destinados á los ejércitos, ó que se hallen desempeñando comisiones activas del servicio: 7.º, uno de cada gefe y uno de cada ayudante de infantería (inclusas las Milicias provinciales, cuerpos francos y Milicia nacional que esten en campaña), artillería é ingenieros de los que hacen el servicio activo en los regimientos, y de los batallones de marina destinados al ejército: 8.º, uno por cada uno de los tres gefes de sanidad militar, y otro por cada fisico adjeto á los cuerpos de caballería y de las brigadas montadas de artillería; 9.º, dos de cada gefe de cuerpos francos de caballería; 10, uno de cada individuo del cuerpo de carabineros de la Hacienda pública que pertenezcan á las brigadas montadas del mismo; 11, los destinados al servicio de postas y correos segun contratas; 12, los potros cerriles que no hayan llegado en las últimas yerbas á los cuatro años; 13, los caballos padres que al tiempo de publicarse esta ley esten en el ejercicio de tales, ó que se hallen por notoriedad destinados al mismo objeto. Se considerará un caballo padre por cada diez yeguas de vientre, destinadas esclusivamente á la cria caballar; 14, los del vedor, inspector general de la costa marítima de Valencia, capitanes requeridores y soldados de á caballo sus dependientes, á razon de uno por individuo; 15, respecto de los caballos pertenecientes á los embajadores y súbditos de aquellas naciones que han reconocido al Gobierno de S. M. Doña Isabel II, se procederá en un todo conforme á los tratados; 16, los caballos que segun reglamento pasen revista en el colegio de artillería para la instruc-

cion de los cadetes, y los del colegio general militar destinados al mismo objeto: 17, los oficiales del cuerpo de estado mayor exceptuán sus caballos segun sus empleos, reputados como de caballería. Los ayudantes de campo y de órdenes de los generales empleados exceptuarán dos caballos si por sus clases no pudiesen exceptuar mas, siempre que el nombramiento de tales ayudantes haya merecido la real aprobacion: 18, uno á cada gefe de resguardo de infantería de la Hacienda pública: 19, uno á cada oficial del real cuerpo de alabarderos que por reglamento deben estar montados: 20, se exceptúan tambien de requisicion los caballos que redimieron esta suerte, con arreglo á lo prevenido en el artículo 5.º del real decreto de 27 de febrero de 1837: 21, se autoriza al Gobierno para eximir de la presente requisicion los caballos de los nacionales de aquellos pueblos en que los considere necesarios, atendido el servicio que en ellos presten, sin que por esto deje de completarse el número decretado en esta ley.

Art. 4.º Quedan encargados de la ejecucion de esta requisicion los capitanes generales de los distritos militares, á cuyo fin, luego que reciban estas instrucciones, dispondrán su publicacion por medio de los Boletines oficiales, y que los ayuntamientos de los pueblos formen inmediatamente relaciones de todos los vecinos de los mismos que tengan caballos domados ó cerriles, con espresion del número que cada uno tenga, y de los que por no reunir la edad y alzada prevenidas, ó por acreditada inutilidad, no esten en el caso de ser requisados, incluso los declarados inútiles para el servicio por las comisiones de las dos últimas requisiciones, siempre que no hayan desaparecido las causas de la inutilidad. Estas relaciones se espondrán al público en los parajes acostumbrados en cada pueblo por el término de tres dias, para que los vecinos de los mismos se satisfagan de que se han incluido todos los caballos que deben serlo, ó manifiesten los que falten. Dichas relaciones se remitirán á los capitanes generales, quienes darán á los oficiales encargados de la requisicion las copias que necesiten para el mejor desempeño de su comision.

Art. 5.º El inspector general de caballería nombrará inmediatamente oficiales, que acompañados del necesario número de mariscales y partidas competentes marchen á las capitales de provincia á reconocer y encargarse del ganado que se requiese.

Art. 6.º Las comisiones de requisicion que deberá haber en cada provincia se compondrán del gefe político, presidente, pudiendo delegar sus funciones para este caso en su

secretario ú oficial primero, siendo la requisicion fuera de la capital; de un vocal de la diputacion provincial; de un oficial del arma de caballería que nombre el inspector de ella. Se agregarán á la comision para los fines que se espresarán, un empleado de la Hacienda militar, nombrado por el intendente general; otro de la Hacienda civil, que nombrará el intendente de rentas de la provincia, y dos veterinarios ó albéitares aprobados, nombrados el uno por la diputacion provincial, y el otro lo será uno de los designados en el artículo anterior. El empleado de la Hacienda civil llevará un registro en que se sentará la reseña de los caballos que se presenten á requisicion, el valor segun tasacion de los que se declaren útiles, la nota de inutilidad, espresando el motivo de ella, y los nombres de los dueños y pueblos de su domicilio: estos asientos serán rubricados diariamente por los tres miembros de la comision y firmados por los empleados de hacienda. Concluida la requisicion, entregará el empleado de hacienda civil el registro á la intendencia, despues de estender certificados que se entregaran á los dueños de los caballos, en que se espresen las circunstancias anotadas en el registro, los cuales serán firmados por los individuos de la comision y los dos empleados de hacienda. El oficial de caballería y el empleado de la Hacienda militar llevarán por separado otro registro para dar las noticias que necesiten á los jefes de que dependan.

Art. 7.º Los caballos que deban ser requisados se presentarán en los dias que determinen los capitanes generales en las capitales de provincia ó de partido, ó en los puntos que consideren mas á propósito para que se haga con mas brevedad la requisicion, segun lo permitan las circunstancias del pais y las fuerzas de que se pueda disponer para el servicio, custodia y conduccion de los caballos requisados, á cuyo fin los citados capitanes generales se pondrán de acuerdo con el espresado inspector. Quedan exentos de presentarse á la requisicion todos los caballos cerriles ó domados que no lleguen á los cuatro años ó á las siete cuartas menos un dedo, y los de inutilidad acreditada, incluso los declarados inútiles en las dos últimas requisiciones, que continen en el mismo estado de inutilidad; pero deberá darse por las justicias de sus pueblos un certificado con espresion de reseñas, manifestando la causa por qué el caballo ó caballos no se presentan á la requisicion, con arreglo á lo prevenido en este artículo.

Art. 8.º Se considerarán caballos útiles para el servicio todos los que á la edad y

alzada que se designan en el art. 2.º de señales de poder prestar el servicio de guerra por sus anchuras, hueso y sanidad. Se declaran desde luego inútiles los que padezcan asma, muermo confirmado y vejigas anquilosadas, y los de cojera incurable por rotura de algun remo ó por alguna otra causa.

Art. 9.º El importe de los caballos que en consecuencia de esta requisición sean destinados al servicio, se satisfará por medio de billetes del tesoro, que representen cantidades de 50, 100, 500 y 12 rs., los que serán entregados por las intendencias en cambio de los certificados expedidos por las comisiones de requisición al mes de su presentación, y admitidos en la contribución extraordinaria de guerra, ó pagados con sus primeros ingresos. También serán admitidos en pago de las contribuciones atrasadas hasta fin de 1837.

Art. 10. Las cuestiones que se susciten sobre escepciones de requisición ó fraudes serán resueltas por los tres individuos de la comisión, la que deberá oír las quejas y denuncias de los particulares, y manifestarles los asientos, si lo solicitaren. La utilidad de los caballos la determinará el oficial de caballería con su mariscal, y el valor será dado por los dos veterinarios adjuntos á la comisión, y aprobado por el diputado de provincia y el oficial de caballería; y en caso de disenso resolverá la comisión oyendo á un tercer perito que nombrará al efecto.

Art. 11. Los capitanes generales de distrito, con presencia del destino que tengan y del servicio que presten en los suyos respectivos los individuos militares de todas las clases activas, dispondrán el modo, forma y paraje en que deberán presentar á la comisión de requisición los caballos que tengan y escedan del número que puedan exceptuar con arreglo al art. 3.º Los recibos de los caballos que se les requisen á estos individuos militares, serán satisfechos por la tesorería de rentas de la provincia en que se verifique la requisición, previa autorización del comisario de guerra, ministro de Hacienda militar, con arreglo á lo dispuesto en la regla 8.ª de la real instrucción circulada por el ministerio de Hacienda en 29 de setiembre último, y su importe se considerará entregado á cuenta de la consignación corriente, según lo determinado en la regla 13 de dicha instrucción; en el concepto, de que solo debe ser satisfecho en estos términos el valor de los caballos requisados á los militares que los tuvieren destinados á su inmediato servicio en campaña.

Art. 12. Los generales en jefe de los ejér-

citios de operaciones, y comandantes generales de los cuerpos de reserva, quedan encargados de la requisición de los caballos que tengan los individuos que están á sus órdenes y escedan del número de los que puedan exceptuar según sus clases. Con este objeto se establecerán las comisiones de requisición en las divisiones, brigadas ó puntos que dichos generales estimen mas á propósito, y se compondrán de un jefe de caballería comisionado por el inspector, de un oficial de estado mayor, un comisario de guerra ó de un empleado de Hacienda militar que ejerza sus funciones, otro empleado de Hacienda civil, comisionado por el intendente de rentas de la provincia, y un mariscal nombrado por el citado inspector. La misma comisión resolverá en el acto las dudas de que trata el artículo 10, y dará á los interesados los recibos prevenidos en el art. 9.º, que serán satisfechos en los términos que previene el mismo artículo.

Art. 13. La presente requisición se dará por concluida para el día 1.º de marzo próximo venidero.

Art. 14. Se confirman las disposiciones contenidas en los artículos 11 y 12 de la ley de 27 de febrero de 1837.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule.—Yo la Reina Gobernadora.—Está rubricado de la real mano.—En Palacio á 10 de enero de 1839.

Lo que de real orden comunico á V. E. para su inteligencia y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de enero de 1839.—Alaix.

De la misma real orden lo traslado á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, encargándole que en los primeros quince dias del mes de marzo próximo remita á este ministerio el estado de los caballos requisados y entregados á la autoridad militar, con espresion de señas, valor y dueño y de las personas que los hayan recibido, el cual deberá venir por duplicado y sin la menor demora. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de enero de 1839.—Hompanera de Cos.—Sr. gefe político de Toledo.

El señor ministro de la Guerra en 10 de este mes me dice lo que sigue:

«Con real orden de esta fecha comunico á los capitanes generales de las provincias,

generales en jefe de los ejércitos y demás autoridades y corporaciones dependientes de este ministerio de mi cargo la ley sancionada por S. M. en este día, relativa á la requisición de seis mil caballos, que se ha de hacer en la monarquía en el modo y tiempo que la misma ley previene. Con este motivo, y atendiendo S. M. á que dicha ley, á escepcion de pocas alteraciones, es en lo sustancial igual á lo dispuesto en la real orden de 4 de octubre último, se ha servido resolver se reencargue á las citadas autoridades militares y á las civiles la exacta observancia de cuanto, no oponiéndose á aquella ley, está prevenido para hacer efectiva con brevedad la requisición, especialmente en las reales órdenes de 9 de diciembre último y 4 del actual. S. M., que está muy persuadida del patriótico celo de dichas autoridades, de su decidido interes por el bien de la causa pública, y de su respeto y obediencia á las leyes, se lisonjea de que en vez de que llegue el sensible caso de tener que aplicar á ningún individuo la responsabilidad que imponen las citadas reales órdenes, ni de hacer sentir de ningún modo los efectos del artículo 14 de la referida ley de requisición, se ofrecerán á S. M. repetidos motivos para ejercer su real munificencia con los que más se distinguen en el pronto cumplimiento de lo mandado, y secunden con mayor actividad y acierto las intenciones de S. M. para que la ley tenga el resultado que S. M. apetece. En consecuencia de la misma ley, deseando S. M. hacer un uso prudente y justo de la autorización que se concede al Gobierno en la última parte del artículo 3.º, y dar el testimonio de aprecio que es posible en lo urgente de las circunstancias á los importantes y decididos servicios que presta la Milicia nacional, se ha servido S. M. mandar que los capitanes generales de las provincias y los generales en jefe de los ejércitos espongan á S. M. con toda brevedad por conducto de este ministerio lo que crean conveniente acerca de los caballos de los Milicianos nacionales de caballería de los distritos de su mando, que por razón del servicio de guerra que esten prestando, ú otro tan interesante como aquel, consideren deben ser exceptuados de requisición, manifestando clara y terminantemente las razones en que se fundan, sin apoyarse en consideraciones particulares que redundan en perjuicio del bien público; en el concepto de que es la voluntad de S. M. que ínterin resuelve lo que estime justo, se practiquen con los caballos de los citados Nacionales todas las operaciones de réquisa, excepto el privarles de ellos, lo que no se realizará hasta que S. M. lo disponga, en cuyo caso se tomarán los caballos de la indicada procedencia que deban ser destinados

al servicio, aun cuando aquellos hubiesen variado de dueño, y aunque este fuese de los autorizados para eximir de réquisa algun caballo. Al propio tiempo y en conformidad á lo que previene la parte 15 del espresado artículo 3.º, se ha servido S. M. mandar se observe con respecto á los caballos de los embajadores y súbditos extranjeros lo prevenido en la escepcion 14, artículo 2.º de la real orden de 4 de octubre último. Finalmente se ha dignado S. M. prevenirme de conocimiento de esta orden á los demás ministerios para que espidiéndose por los mismos las que S. M. tenga á bien á las autoridades que dependen de aquellos, se dé á dicha ley, á esta real orden y á las demás que en la misma se citan el mas pronto y exacto cumplimiento. De real orden lo comunicó á V. E. con el mismo objeto. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de enero de 1839.—Alaix".

De la propia real orden lo traslado á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes á su exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de enero de 1839.—Hompanera de Cos.—Sr. gefe político de Toledo.

COMISION DE ARBITRIOS DE AMORTIZACION.

Con arreglo á la ampliación que la superioridad ha dado al artículo 13 de su instruccion de 19 de setiembre de 1835, y en consideracion tambien á que no se han atrevido para el corriente año los oficios secuestrados de Yébenes por insolvencia de su valimiento, se invita á las personas que gusten hacer contrato parcial para indicado arriendo, se presenten en esta oficina principal á tratar de él hasta el próximo lunes 28 del actual, en cuyo día se hará su adjudicacion á quien ofreciere mayores ventajas, ó se dispondrá su administracion, según mejor conviniese á los intereses de estos arbitrios y procomunales de dicho pueblo. Toledo 25 de enero de 1839.—Leon de Cardenal.

FISCALIA MILITAR DE LA PLAZA.

ni D. Eulogio Benayas, capitán graduado de cuerpos francos, teniente de la primera compañía del batallón tiradores de Castilla la Nueva y fiscal militar de esta plaza &c.—Hallándose detenidas en el Alcázar de esta ciudad cinco reses vacunas, cuyas señas van á continuación, aprehendidas á varios sujetos de Fuente del Fresno, á quienes de orden del señor comandante general de la provincia estoy sumariando por sospechas de tráfico criminal con los latro-facciosos; lo anuncio al público para que en el término de doce días, contados desde el de la fecha, y con los documentos justificativos puedan reclamarlas los que se creen dueños de ellas, advirtiéndole que pasado dicho término serán desatendidas sus reclamaciones. Toledo 25 de enero de 1839.—Eulogio Benayas.

Señas de las reses. Una vaca cardosa, con las orejas hendidas. Otra id. negra, con el lomo castaño. Otra id. id., cornialta. Otra id. negra bragada. Un choto de dos años pelo cardoso.

Toledo: Imprenta del Editor D. J. de Cea.